

Erick Jimeno

Pre-textos
Mínimos





Pre-textos Mínimos

© "Erick Jimeno"

Colección Poesía Efrain Cuevas

© Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte piso 21. El Silencio

Caracas - Venezuela 1010

Teléfonos: 02127688300 - 7688399

Comunicaciones@FEPR.GOB.VE

www.elperroylara.gov.ve

www.mincultura.gob.ve.mppc/

Sistema de Editoriales Regionales, Lara / Convenio de Comodato

Consejo Legislativo del Estado Lara

Dirección de Información y Documentación

Carrera 17 esquina calle23. Plaza Jacinto Lara

Barquisimeto - Estado Lara 04167057418

Red Nacional de Escritores y Escritoras Socialistas de Venezuela, capítulo Lara

Diseño y Diagramación

Antonio Duno

Consejo editorial

Yajaira Álvarez

Norys Saavedra

Omar Villegas

Venancio Hugo Rodríguez

Corrección: Antonio Duno

ISBN: 978-980-14-3834-2

Depósito legal:DC2017001666

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El Perro y la Rana. Este sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de la lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro y la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el especialista del libro del Gabinete Cultural Estatal y promotores de literatura de la región.

Pre-textos mínimos

Erick .A. Jimeno

*“yo que siempre trabajo y me desvelo
por parecer que tengo de poeta
la gracia que no quiso darme el cielo”
Cervantes*

A MANERA DE PRESENTACIÓN Y DEDICATORIA

Estas líneas que no quieren parecerse a un prefacio, introito ni a ninguna forma presumida de prólogo literario, sólo aspiran a preceder unas letras ocasionales reunidas por el azar y el tiempo, desandando los tenues archivos del olvido o la senilidad, y que he querido exhumar, con impericia de mal paleógrafo, de su irremediable destino de materia desechable.

Las reúno, quizá con un asomo de vanidad, para entregarlas como un pasquín a unos contados hermanos planetarios de camino, invocando la amable indulgencia de su mirada cómplice.

En otros tiempos, eludiendo las imprentas y las computadoras, se editaban folletines o plaquettes artesanales para difundir personalmente, como en una ceremonia, obras breves, entre un círculo de cófrades y amigos. Pero, argumentarán ustedes con plena veracidad, que ésta no es para nada una obra. Y en ese instante comenzarán a descubrir que sólo se trata en efecto de una mani-obra.

Trivialmente la arrimo a sus orillas cotidianas...

Erick Jimeno

"Hombres recién salidos de las manos de los dioses"

Séneca

Leve Caos

Es leve el caos
en la orilla donde duerme
un niño.
Relámpagos, furia de dioses,
ángeles irascibles
no desvelan su arena
no inquietan
el agua
donde asoma
minúsculo
el presagio del caos.

En el Rigor del Principio
duerme un niño.

Luciérnagas

Noche, río desbordado
de luciérnagas
que perturban el sueño.

Intermitencias de la luz
centelleando
bajo calladas estrellas
como un mitigado espejismo.

Animales fabulosos al borde del eclipse
Urgencias de la Tierra
que reclama nuestra oscuridad.

Menos mal que siempre sobrará
un poco de Sol en la mañana,
excedentes de esa luz
que desluna las metáforas
y acalla las luciérnagas
para dejarnos dormir.

"...y me alejo de todo
porque todo se queda
para hacer la coartada"

César Vallejo

Soy un soñador

Soy de natural un soñador,
un soñador que quizá tenga por defecto mucho sueño,
mucho sueño por virtud cardinal,
mucho sueño por costumbre matutina.

Por eso digo en mi sopor: soy una máquina en letargo,
un desafuero de la noche
que posterga la vigilia
trivial y sucesiva.

Soy en suma un soñador
que sueña esas imágenes
de minuciosas tramas
y elusivas verdades
por las cuales
nocturnamente
la vida es sueño
y el día muerte.

ÉTICA

(a Spinoza)

Por lo pronto, conatos,
avanzo en las esferas,
redondo, nato,
con risas equiláteras,
a veces, triste;
y en los axiomas de pedro
me postulo,
y en las masas angulares
me enumero,
desde luego;
individual o múltiple,
provisionalmente,
persevero.

AZAR

El amor lo encontró en las arenas
agazapado entre las rocas
como un ínfimo yerbajo.

Lo halló en las cavernas
donde de antiguo
moraban los hombres.

Besó en la noche
del viento terrible
su frente extraviada
y entonces develó
su magia milenaria
como las piedras y
como las tormentas
desafiando a la muerte.

DERROTA

Dispuso de magníficas armas
letales
en la oscura beligerancia.
La noche o el sopor
equivocaron sus tácticas de guerra.
El enemigo se burló
indemne.
Por sus sorprendidos flancos
sufrió, primero, el hostigamiento,
después, la abrumadora carga
fatal.
Al borde de la aniquilación
sin resistencia bélica alguna
la inevitable y humillante
retirada
el regreso a cuarteles
sombrios
que amurallan
la vergüenza, el deshonor
y la culpa.

“el lunes es hondo y rocoso como una celada”

UNIDAD

Camino..., tropiezo..., avanzo
entre las piedras prehistóricas
de este cauce seco,
y adivino tras los sedimentos
los rastros de antiguas aguas
caudales.

Asoma el río su humedad memoriosa
muestra sus afluentes
y si alguna roca filosa lacera inadvertidamente un pie,
si algunos pájaros equivocan su sed
y se orillan sobre el espejismo
no dejo escapar ningún lamento
yo también me orillo
me sumerjo a fondo en el presagio del agua
y no valdrá tanta sequedad para espantarme,
no ceso de entrever
la confluencia del fuego en el agua,
y así,
en la adhesión del aire,
somos una sola roca
y una sola sangre
esa diferencia profundísima
que asemeja y separa.

EXQUISITEZ

Padecer de exquisitez, tal su destino
después de la cama, el whisky y el cigarro,
la exquisitez le trepa los vocablos
hasta el labio
y entonces no hay ya palabra
sino ritmo,
algo así como un arroyo de montaña
que baja indefinidamente
entre las piedras.

Pero, por exquisitez,
cómo eludir la nómina y el salario,
cuál es el valor de un poema
en la Tabla del Trabajo
Socialmente Necesario
de Marx y de Ricardo,
cuántas jornadas, qué esfuerzos y qué palabras
cuesta un verso
que se asemeja, por desmesura,
al silencio.

“ya no te espero porque cada vez regresas más lejana”

MALA FABLA

Soy de naturaleza bulliciosa
como los niños y como los pájaros.
Profiero miles de palabras por minuto.
Me desboco en esa vertiginosa
autopista de vocablos
y no me detengo en alcabalas ni gramáticas.
Denigro, zahiero, ironizo,
derramo adjetivos innombrables,
arrojo escarnios, sospecho
de los sustantivos tristes y los
verbos apocados,
me afinco en el vituperio
y la blasfemia
y no escarmiento
de mis algarabías marginales.

Pero ahora tú me dices que calle,
que no te llame. Que no te hable
con esas cruentas palabras.
Cesa entonces el fragor de mis injurias,
y sigilosamente voy callando
por halagarte
con los ine-fables sonidos
del silencio.

MADRE

Madre dice que la lluvia
inesperada de esta tarde
es un asunto de satélites
de tráfico pesado
en el espacio sideral,
la vialidad del firmamento
saturada de transbordadores
estelares
con largas colas de fuego y de vapores
que trastornan los cielos
y las aguas
y los sorprendidos techos
de la casa.

*"Tengo pues derecho
a estar verde y contento y peligroso
... a meter la pata y a la risa"*

César Vallejo

TENGO DERECHO

Tengo derecho a equivocarme
una y otra vez
hasta enmendarme
según reza la Declaración Universal
pero si, reincidente,
persisto en el error
tengo derecho a perdonarme
con absoluciones instantáneas
porque en suma mis yerros
habituales
no trascienden mis traspátios.

Tengo pues derecho a equivocarme
nuevamente y sobre todo
porque ya no soy yo
sino espuriamente
y el día proverbial
del desdoblamiento o de la muerte
yaceré exento de culpa
y libre de escarmiento
como los inocentes.

“Lo ilimitado es el primer principio de todas las cosas que existen. Es aquello por lo cual el llegar a Ser se produce y aquello a lo que vuelven cuando perecen, por necesidad moral,... haciendo reparación por su Injusticia, de acuerdo con el orden del tiempo”

Anaximandro

ASEDIO

Algo ronda por ahí
innombrado e inédito
brutal o iluminado
reclamando su alcurnia
de palabra revelada.

Algo con pretensión de cataclismo:
rostros de dioses y demonios
soterrados
que entrecruzan
con pavor intermitente
sombras y fulgores
en la trémula geografía
de la mente.

Algo con vocación de primitivo
ramalazos oscuros
del Océano original.

Algo como sedimentos de luna
y hierro incandescente
en los estratos más profundos.

Algo como la devastación o el diluvio
sumergido en aguas abisales
que sostienen tumultuosamente
tormentosamente
la clara superficie
la inocente intemperie.

Algo recóndito muy antiguo
que ruga de furia o sonrío benévolo
con los soles o los vientos.

Algo que buscamos mirar
de frente
en la vasta noche y el profundo sueño
con olvidado oficio
y en alucinados senderos.

Algo coralino
como los laberintos y el calidoscopio,
inefable y aciago, inminente y sagrado
como un renacimiento.

Algo que regresa a la Tierra inconvencible
con humilde acatamiento
y entreabre las puertas de lo Eterno
a lo fugitivo y efímero.

TRANS-PATRIA

Fundé mi Patria
en el Destierro
que es el terruño de
otras gentes.

Me arraigué aéreo
en un suelo de calcios
y fosfatos que fulguran
sobre los cementerios
de ancestrales y ajenas estirpes.

Aprendí los alfabetos nativos y
adopté sinuoso
sus acentos.

Supe de mimesis y máscaras
hasta olvidar por inercia
mi rostro de exilado.

Desmemoriado, me oculté sin duda
cual otro, cual sí mismo.
Execré mi faz.

Hoy me pliego y acato
las ineludibles Tablas
de la Ley.

Mis egregios anfitriones
me inscriben indulgentes en el Capítulo
de los Despatriados.

OSCURA RETAGUARDIA

Desde la primera escaramuza
solía temer el fragor de la batalla,
la furia acuchillada y las detonaciones homicidas
de los frentes de guerra.

Eludí guasábaras y combates.

Apertrechado en una prudente lejanía
(acusada de alevosa)
fui testigo desarmado de la inexorable
inmolación de los Héroes,
que regaban con épica fruición
su prodigiosa sangre y la de
anónimos y
terribles Enemigos.

Escudado en defensas infranqueables
evité con obstinación
el fetichismo de las armas.

Furtivamente escapé,
con impiadoso desacato,
de la cruenta arenga de los dioses
que bullían beligerantes,
Cósmicos y Arcaicos
en los corazones de la tribu.

En la retaguardia, húmeda y sombría,
humillé mi frente y mis manos
en oficios deleznable.
Unánime fue mi condena
Al vergonzoso menester de los fogones
Y al muladar de los establos.

Un insidioso desaliento ocupó mis días y
abrumó mis noches
hasta velarme el sol
y cegar mis ojos.
Abjuré inútilmente de ídolos y doctrinas.

No fue mi sino ni mi azar
pertenecer a una gloriosa casta de guerreros
Ferozes e Inmortales
de aceradas espadas y certeros
fusiles insurgentes.

Oscuramente, otros fines y otros dioses
labraron mi permanencia.
Superviviente de la vasta hecatombe
no enarbolé banderas ni levanté estandartes:
sólo sobreviví sin causa conocida.

Hoy, memorioso y acaecido,
relato la odisea de los Héroes
de la Patria inevitable.
Describo desde el zaguán desvencijado los
hechos de guerra de legendarios
y remotos frentes de batalla.
Mi escritura no delata mi rezagada posición
en el oculto refugio.
Las reminiscencias van forjando
la distante y perdurable historia.

Pero apenas escribo. O describo y sonrío, asombrado.
Un escribano dios de la ironía me declara con sorna, su confidente.
Me son propicios petroglifos e indescifrables alfabetos.
Con ellos nombro y declaro con fervor en
loor y gloria de los Héroes
de la incesante contienda.

FUERA DE MUNDO

Con paso trivial en el denso mediodía
sobrevivo con la noche
los accidentes de los días,
entrometido en pequeñas vainas peligrosas,
en sediciones y entrevistas clandestinas,
en asuntos mercenarios
y aviesas maniobras
de las que a duras penas salgo
ileso y pobre
con escasos títulos
y mermado nombre.
Y desde entonces estoy de veras
fuera del mundo
sin estar ausente.

PROSAS

*“Rumbé sin novedad por la veteada calle
que yo me sé. Todo sin novedad,
de veras. Y fondeé hacia cosas así...”*

César Vallejo

ARTE POÉTICA, EN LA ORILLA DE LA NOCHE

Ejerció el oficio en lugares abominables: el burdel de orilla y la cantina malandra. Conquistó su auditorio entre iletrados que gastaban los días con voces acuchilladas y balaceras nocturnas. Escribía poco y a tiros, con letras de bandido.

Residía en un suburbio oscuro cuya gloria consistía en llenar de sangre las páginas rojas de periódicos de provincia.

Juglar y chulo, sus palabras afiladas lo guardaban de la intemperie malévolas de la madrugada.

Las paredes de los bares, los muros de la noche lo atestiguan.

Quizá, un borroso día de resaca, irredento y anónimo, abandonará para siempre los trazos apurados que le inspiraron el sarcasmo o la infamia.

Entonces, otros como él agitarán la noche con ebrias y furtivas letras desveladas.

*“Van a eso, los monstruos se enlazan con grave acatamiento,
pieza tras pieza giran despaciosos sin hablar,
muchos con los ojos cerrados gozando al fin la paridad, la completación”*

Las Puertas del Cielo, Julio Cortázar

PEQUEÑO MONSTRUO

Era feo de grima y conmoción pública. Padecía desde su espantosa niñez de esa deformación de osamenta egipcia que momificaba de pavor arqueológico a los vecinos de su barrio.

Y tan desmedida era su fealdad y tan desencajada su faz por convulsiones y hambrunas que no había logrado siquiera la devota piedad de los sacerdotes ni la conmiseración codiciosa de los dueños del circo.

Era un amasijo de taras que le inundaban el cuerpo y el alma.

Quebrantado, famélico, congestionado de pestilencias, abrumaba al mundo con sus jibas y protuberancias.

Los gusanos del cementerio repudiarán sus restos putrefactos, sus ojos bizcos y nublados.

En el infierno gemirán de horror, al verlo, las almas de los condenados.

En el purgatorio lo lapidarán, consternados, los impíos.

¿Podrá aspirar, acaso, al cielo inocente de los monstruos donde la belleza es ciega y el amor transparente?

“Siempre que me emborracho palabra que algo me pasa”

Letra de canción de Pedro Infante

ESFINGE

Es una mujer más antigua que las murmuraciones. En la madrugada, cuando regreso a mi casa, borracho hasta las ínfimas, no me atrevo a mirar a su ventana. Dicen los vecinos del barrio que en la oscuridad su mirada nictálope es mortífera, fatal, como un enigma. Y quien la enfrenta, un día anunciado desde esa noche tenebrosa, se arrancará los ojos.

Al mediodía, cuando me levanto y voy a la bodega a removerme la resaca, todos me lanzan miradas de reproche. Indago en su recelo y pronto confiesan: ya saben quien se ha orinado en los portones de la iglesia. Quien era el trasnochado cantante de rancheras.

Supe para mi oportuna prevención y escarmiento que esa vieja mujer, cada mañana muy temprano, confiesa sus desvelos.

Pre-Textos Mínimos

Extraordinario texto poético, producto de la larga experiencia acumulada en su transitar por las más variadas situaciones existenciales, sociopolíticas y de su activismo cultural en el Estado Lara a través del tiempo. En esta aventura el poeta logra salir a flote y respirar luego de haberse sumergido por un lapso imprudente en aguas profundas y traicioneras, de oleaje rudo y arrecifes cortantes.



Sistema de Editoriales Regionales Lara

Erick Jimeno

Barquisimeto 1955. Activista cultural, exdiputado AN, estudiante de la escuela de Filosofía de la UCV. Erick Jiménez se presenta hoy día ante nosotros con esta grata sorpresa, trabajo inédito que de seguro dará de que hablar en los contertulios poéticos locales, nacionales e internacionales. Conocido también como cultor por su esmerada labor en el rescate de las tradiciones nativas vinculadas con el cultivo del Agave Cocui en la región larense y miembro fundador de Proaccocui.

